

10 LA SEMANA 10 CENTI- MOS ILUSTRADA CENTI- MOS

Año II.

Madrid 18 de Abril de 1908.

Núm. 51.

UNA BOMBA EN EL HARÉN DEL SULTÁN



(Véase el relato en la plana 2.ª)

Ayuntamiento de Madrid

NUESTRA PRIMERA PLANA

Una bomba en el harén del Sultán.

Los dinamiteros no descansan. En su obra nefasta de persecución a la realaleza conducen el explosivo hasta los mismos parajes de plácido misterio cuya entrada es secreta para todos aquellos que no sean el amo y señor.

Recientemente ha sido hallada una bomba en el harén del Sultán de Turquía. Pesaba diez kilogramos. Por un milagro no llegó a estallar.

El aparato infernal ocultábase entre los pliegues de un soberbio tapiz, siendo descubierto por un eunuco que acompañaba al baño a las bellas esclavas de Abul Hamid.

Nadie puede explicarse qué mano criminal pudo depositar el explosivo, cuya sola presencia llenó de terror al Sultán, sembrando un pánico horroroso entre las hermosas odaliscas.

EL DESFALCO DE ALMERÍA.—UN MILLÓN DE DUROS QUE DESAPARECE

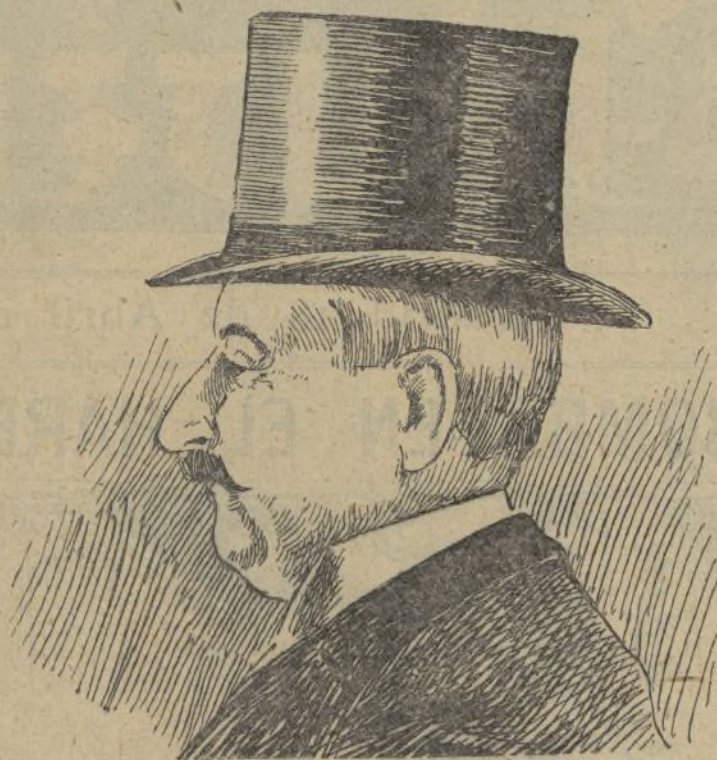
En 1903 se sacó a concurso el arrendamiento de las contribuciones de varias zonas de Almería, adjudicándose a D. Juan Terriza, que prestó como fianza 300.000 pesetas.

A los cinco años de ejercer el cargo, como expirara el plazo del arriendo, fue necesario rendir cuentas. Terriza pidió una prórroga, pero el ministro de Hacienda no sólo hubo de negarla, sino que ordenó se girase una visita de inspección en las oficinas de Almería, con encargo especial de examinar los libros del arrendatario.

Mientras esto se realizaba marchó Terriza de la Península, se dijo que a bordo de un barco con rumbo a Londres.

El desaparecido es un hombre como de cuarenta y cinco años, de mediana estatura, viudo y con varios hijos de corta edad.

Su historia es la de la actividad y la ambición. De familia modesta, apenas si tenía un pasar mediano, pero su maña y su talento para los negocios le abrieron pronto camino. Ayudado por Romero Robledo logró tomar en arriendo la zona de contribuciones.



D. JUAN TERRIZA Y MORALES

Al propio tiempo traficaba en frutas y fundó la primera fábrica de barriles que se estableció en Almería.

Empezaron los negocios y pronto fue Terriza conocido por sus trenes magníficos y por ser dueño feliz de soberbias fincas de campo.

De resultados de la visita de inspección realizada por el señor Rodríguez Sedano, el Tesoro ha salido alcanzado en 4.800.000 pesetas.

Durante los cinco años que Terriza llevaba desempeñando su cargo, sufrió cinco inspecciones, aunque ninguna con tan funestas consecuencias.

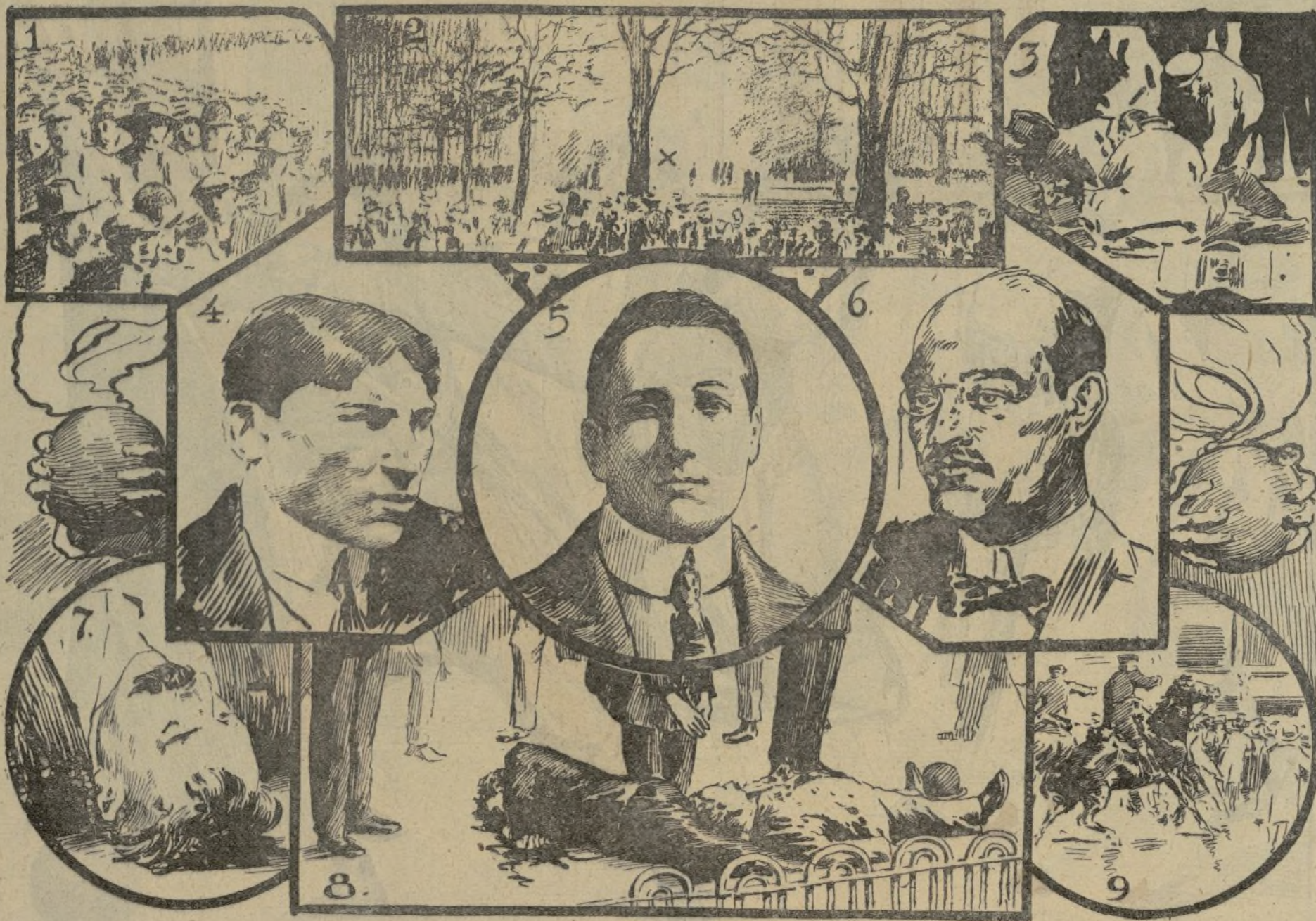
La autoridad judicial ordenó el embargo de todos los bienes visibles del recaudador, fincas rústicas y urbanas, a más de la fianza metálica.

Cuando todo eran conjeturas, presentóse Terriza en Almería y en el Juzgado.

Fue conducido a la cárcel.

Manifiesta el presentado que dará amplias y detalladas cuentas, y que su ausencia motivaría particularísimos negocios que tiene en Londres, de donde regresó apenas tuvo conocimiento de lo que ocurría.

JORNADA SANGRIENTA EN NUEVA YORK.—EXPLOSION DE UNA BOMBA



1. Manifestación obrera.—2. Los amotinados huyendo de las cargas de la policía.—3. Servicio médico. Reconocimiento de las víctimas.—4. Retrato de un manifestante, preso por sospechas de ser el autor del atentado.—5. El z Cohen, herido gravemente por la explosión de la bomba. La policía supone que este mismo sujeto fue el que colocó el explosivo.—6. Alejandro Reshman, director del periódico anarquista «Madre Tierra». Fue detenido acusándosele de complicidad en la comisión del atentado.—7. Igutz Hildeband, muerto por la explosión de la bomba.—8. Croquis de una fotografía tomada diez segundos después de la explosión.—9. La policía de a caballo despejando las aceras de curiosos y manifestantes.

El descontento reinante entre millares de ciudadanos yanquis que se encuentran sin trabajo, se ha acentuado hasta el punto de echarse a la calle en gran manifestación de protesta. Los «sin empleo» solicitaron permiso para celebrar un mitin el 28 de Marzo último. Al serles denegada la autorización exteriorizaron su dis-

gusto en forma violentísima. Un exaltado, al ver cómo la policía realizaba detenciones apaleando a la multitud, hizo estallar un explosivo dirigido a las autoridades represoras, pero con tal desacierto que la bomba estalló en sus manos, produciéndole lesiones, así como ha costado la vida a un infeliz, padre de tres hijos.

PROCESO RULL

EL VEREDICTO!!

Iniciada con una interrogación, la causa de Juan Rull parecía destinada a cerrarse de igual manera. Dos hechos, igualmente inesperados, han trocado en categórica afirmación lo que antes era dubitativo y ambiguo: el suicidio de Mateo Ferrán y las sensacionales declaraciones de D. Mauricio Valls y el Sr. Alabau.

LA SEMANA ILUSTRADA narró ya en su tiempo las trágicas condiciones en que Mateo Ferrán, co-procesado de Juan Rull, se dio la muerte. Debo, sin embargo, insistir en ella para explicar las circunstancias que la acompañaron.

Mateo Ferrán era un alcohólico que desequilibró el régimen hídrico de la cárcel. La abstinencia le acarreo una depresión de energía moral. Falto de combustible, Ferrán se negó a seguir andando. Fue una máquina a la que se le acabó la cuerda. El cáriz del proceso le hizo tomar la resolución de quitarse la vida. Pero según se ha dicho, antes confesó que Juan Rull y su banda habían efectivamente colocado algunas bombas. Así consta en dos declaraciones prestadas por dos reclusos de la cárcel. Esta confesión había sido comunicada al fiscal por el gobernador civil la víspera del suicidio de Ferrán. Este se mató la noche del día en que debió declarar. La opinión acogió la noticia de sus revelaciones con cierta frialdad y hasta desconfianza. No era que dudara de la honrada palabra de D. Angel Ossorio y Gallardo. Nada de eso. Era que la estimaba demasiado oportuna. La opinión tiene esas ingratitudes. Las declaraciones habían sido hechas por unos compañeros de Ferrán dos días antes de ocurrir el suicidio. Pero procedían de reclusos y sus palabras podían ser tachadas de parciales: «para hacer méritos».

Mas ahora han venido dos personas, honorables e independientes, a prestar declaración en contra de María Queraltó. Y lo que no lograron los excompañeros de Ferrán, lo lo consiguieron ellos: convencer a la opinión.

Uno, el Sr. Alabau, hijo del dueño de la finca donde el 27 de Enero de 1907 estalló una bomba y se encontró otra, manifestó que en dicho día vió rondar por la acera de la casa núm. 30 de la Rambla de las Flores, una mujer de avanzada edad, de corta estatura, vestida de luto, a la que preguntó qué hacía por allí. La vieja le contestó con evasivas.

Otro de los declarantes de última hora, D. Mauricio Valls, pasaba el mencionado día por la misma Rambla, acompañado de su esposa y una niña, hija de ambos; iban a despedir a un amigo que salía para Valencia, y a la niña se le ocurrió pedir dulces al ver los que había en los aparadores de la Azucarería. El Sr. Valls satisfizo el deseo de la niña, que con su madre entró en la dulcería, quedándose él junto a la puerta, esperando que aquellas salieran.

En esto vió salir del portal vecino a una mujer de pequeña estatura, vestida modestamente de negro, de avanzada edad y facciones angulosas. La mu-

jer salió como azorada, quedándose detenida ante el Sr. Valls, como indecisa de seguir adelante. Este, creyendo era una pobre, sin que la desconocida le dijera nada, echó mano al bolsillo y la dió cinco céntimos, que la mujer recogió, retirándose seguidamente.

Al poco rato salieron la señora y la niña, y el matrimonio siguió su camino Rambla abajo.

Sr. Brasa. Este señor le agradeció la indicación; pero como el Sr. Valls no podía facilitar más informes de la mujer que los apuntados, le dijo que no sabía qué podía hacerse y que en caso de hallarla en algún sitio la hiciera detener.

Días después el Sr. Valls halló al Sr. Tressols en la plaza Real y también a él comunicó sus sospechas. El Sr. Tressols le

calle de la Boquería, ni más tarde cuando fué detenida la María Queraltó como presunta cómplice, en ninguno de los casos fué llamado por la autoridad el Sr. Valls para que manifestara si en alguna de las dos mujeres reconocía a la que él dió una limosna el día 27 de Enero del año pasado.

Lo que no hicieron los agentes de la autoridad—pensar en

acompañarle a la Audiencia para que viera de cerca a la madre de los Rull.

Decía el Sr. Valls que le había quedado tan impresa la fisonomía de la desconocida, que estaba seguro de que la reconocería entre mil.

—Su fisonomía angulosa, su nariz caída—afirmaba—, no se me olvidarán jamás.

El Sr. Teruel no quiso aplazar la diligencia, y fué a la Audiencia con el Sr. Valls y otro amigo, dirigiéndose seguidamente al local donde se hallaban los procesados por la causa de los atentados en espera de entrar en la Sala. Allí estaban Juan y Hermenegildo, su padre, Trilla, Burquet, Trigueros y con ellos la María Queraltó.

El Sr. Teruel indicó a su amigo el grupo formado por los presos, sin decirle nada.

En aquel instante la María volvió el rostro hacia ellos, y el Sr. Valls, con acento alterado por la emoción, dijo al capitán de Seguridad:

—¡Es esta, esta misma, la mujer a quien yo hice limosna!

—¿Está usted seguro?

—De un modo indudable. Es ella misma, con su rostro agudo, su nariz caída, su estatura pequeña. La reconozco perfectamente.

Retiráronse seguidamente, y con objeto de adquirir mayor seguridad, el Sr. Valls entró luego en la Sala, colocándose de modo que pudiera examinar más a su sabor a la madre de los Rull. La prueba fué concluyente, decisiva. No le cabía duda alguna. María Queraltó era la misma mujer que al anoche del día 27 de Enero del año pasado, salía del portal de la casa núm. 30 de la Rambla de las Flores, media hora antes de que en aquél fueran descubiertas las dos bombas.

En vista de la afirmación rotunda del Sr. Valls, el Sr. Teruel puso el hecho en conocimiento del gobernador, a quien el Sr. Valls relató minuciosamente lo ocurrido el día 27 de Enero; sus manifestaciones al Sr. Brasa, primero, y al señor Tressols después, y el reconocimiento hecho en la Audiencia.

En virtud de ello, el gobernador dispuso que se levantara el correspondiente atestado, en el cual declararon el Sr. Valls, el capitán Sr. Teruel y algunas otras personas.

Este atestado, leído en juicio, influyó tan poderosamente en el ánimo del Jurado que, contestando un cuestionario de 57 preguntas, acaba de motivar la sentencia que aparece gráficamente descrita en la plana 5.ª de este número.

Los reos José, Juan y Hermenegildo Rull, escucharon la sentencia con aparente tranquilidad.

La María Queraltó rompió en sollozos, apoyando la cabeza en el hombro de su hijo Juan, quien, conmovido, la estrechaba entre sus brazos.

Trigueros, al oír la parte de sentencia que a él se refiere, dió muestras de gran desesperación, llevándose las manos a la cabeza.

Trilla fué quien dió mayores muestras de serenidad.

F. MICHEL DE CHAMPOURCIN
Barcelona.



Media hora después estalló la bomba con gran estruendo.

Al enterarse el Sr. Valls por los periódicos del sitio donde había ocurrido la explosión, recordó seguidamente a la mujer enlutada, bajita y de facciones angulosas, y sospechando pudiera ser ella la que había dejado los artefactos en la escalera, fué al Gobierno civil a comunicar sus sospechas al jefe de la policía, que lo era el coronel

dijo lo mismo que su jefe, añadiéndole, según parece, que no era la primera vez que se sabía rondaba una mujer vestida de luto por los sitios donde ocurrían explosiones.

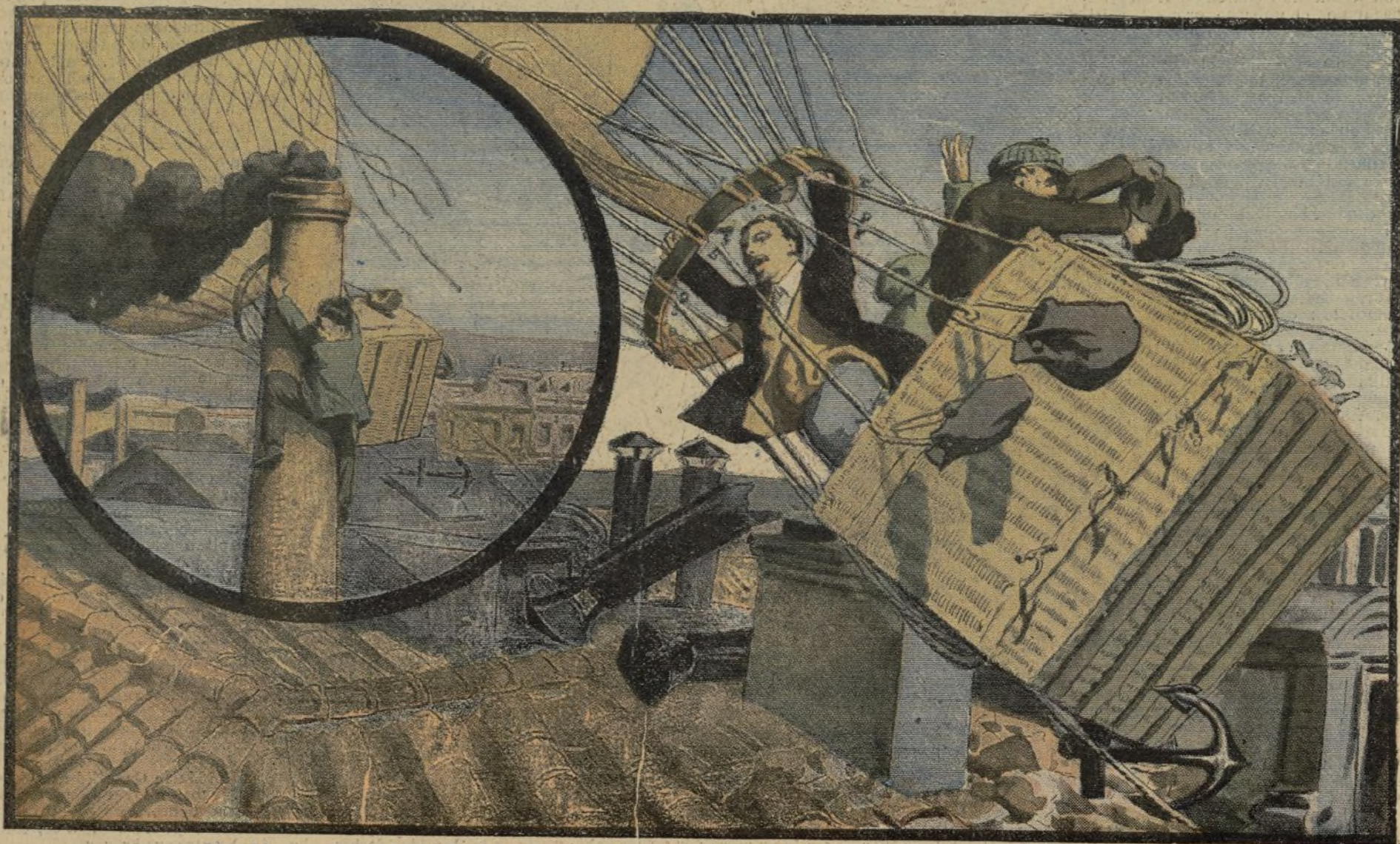
Y no hubo más. Al Sr. Valls no se le hicieron más preguntas ni se debieron hacer mayores indagaciones, por cuanto, no obstante la denuncia de Rull de que podía ser la Pilar Recasens la que colocó la bomba de la

si podía haber relación entre la María Queraltó y la desconocida de la Rambla—lo hizo el señor Valls.

Dominado por esta idea, la comunicó a algún amigo suyo, y éste a su vez la puso en conocimiento del capitán del cuerpo de seguridad Sr. Teruel, quien con gran perspicacia, comprendiendo el gran partido que se podía sacar de lo indicado por el Sr. Valls, propuso a éste



El crimen de Cifuentes.—La Cueva de la Raposa.



Peligros de la aerostación.—Milagroso salvamento.

Odios campesinos tenían enemistados á Valentín Antón y sus paisanos la familia «de los Franciscos». Uno de éstos y el Valentín citado halláronse, á solas, en el campo. Tras breve disputa, un tiro de escopeta acabó con Antón. El suceso pasó inadvertido. Huyó el agresor y el cadáver fué abandonado. De noche ya, el criminal, ayudado por su hermano, trasladaron el muerto, escondiéndole en la Cueva de la Raposa. Dos años después han aparecido los restos. Tras no pocos trabajos ha podido lograrse la confesión del criminal.

Los habitantes de Witten (Alemania) recibieron el pasado domingo una extraña visita. Un globo tripulado por tres aeronautas balanceábase á poca altura. De pronto sopló furioso Nordeste, que imposibilitando las maniobras hizo que el aerostato chocara en los edificios. Dos tripulantes fueron lanzados de la barquilla, recibiendo terribles lesiones. El otro quedó abrazado á la chimenea de una fábrica. En situación tan crítica, al fin pudo salvarse gracias al arrojo de un joven trabajador, que valiéndose de escaleras le libró de la muerte.

SIETE PENAS DE MUERTE

El jurado pronuncia su veredicto, contestando á las 57 preguntas que se sometieron á su deliberación.—Visto el juicio del Tribunal popular, el Tribunal de derecho dicta sentencia. • • • • •



MARÍA QUERALTÓ, MADRE DE LOS RULL
Condenada á muerte.



HERMENEGILDO RULL,
Condenado á muerte.



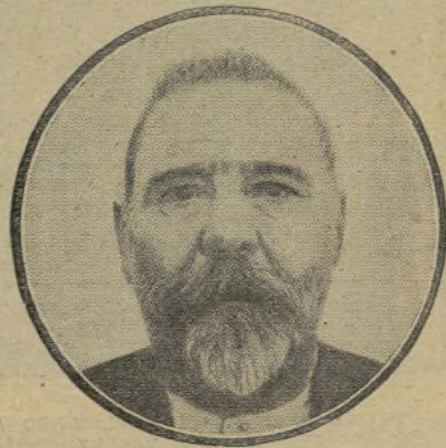
JOSÉ RULL, PADRE DE LOS RULL
Condenado á diecisiete años, cuatro meses y un día de cadena temporal.



AMADEO TRILLA
Condenado á catorce años, ocho meses y un día de cadena temporal.



FRANCISCO TRIGUEROS
Condenado á catorce años, ocho meses y un día de cadena temporal.



RAIMUNDO BURGUET
Condenado á cuatro meses y un día de arresto mayor.



JUAN RULL, SENTENCIADO CON CINCO CONDENAS DE MUERTE

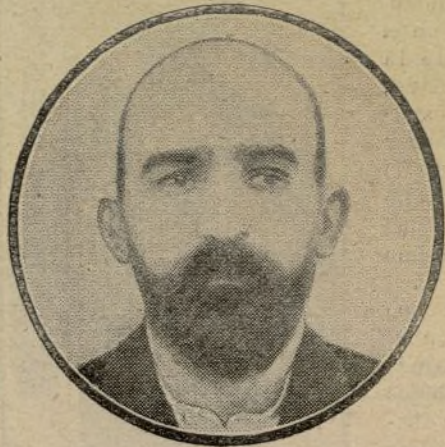
ÚLTIMO Y VERDADERO RETRATO, HECHO EXPRESAMENTE PARA «LA SEMANA ILUSTRADA»
(Fotografía Garrigoza.)

La dura sentencia recaída después de un veredicto popular, cuya democracia y plebeyismo nadie discute, no es más que un eco de los agudos dolores que una y otra vez sintió Barcelona aherrrojada y maldecida por la plaga del terrorismo. Zozobras indefinibles tuvieron en suspenso la vida de la gran urbe que, aplanada é inerte, tenía que resignar e ante el ataque anónimo de una fuerza destructora.... Rull y su banda aparecieron en el banquillo.

Llegó un día feliz en que el alma del pueblo confió al Jurado su rehabilitación y su venganza.

Tan sagrada misión acaba de cumplirse de un modo implacable, poniendo en el juicio decisión y firmeza.

Realizada esta obra de justicia, miremos con piedad á los reos. Ya no es lícito el ocuparnos de ellos, como no sea para compadecer á quienes, de ejecutarse el terrible fallo, podrán ser en el cadalso escarmiento de los malos.



JOSÉ PIRELLÓ
Absuelto.



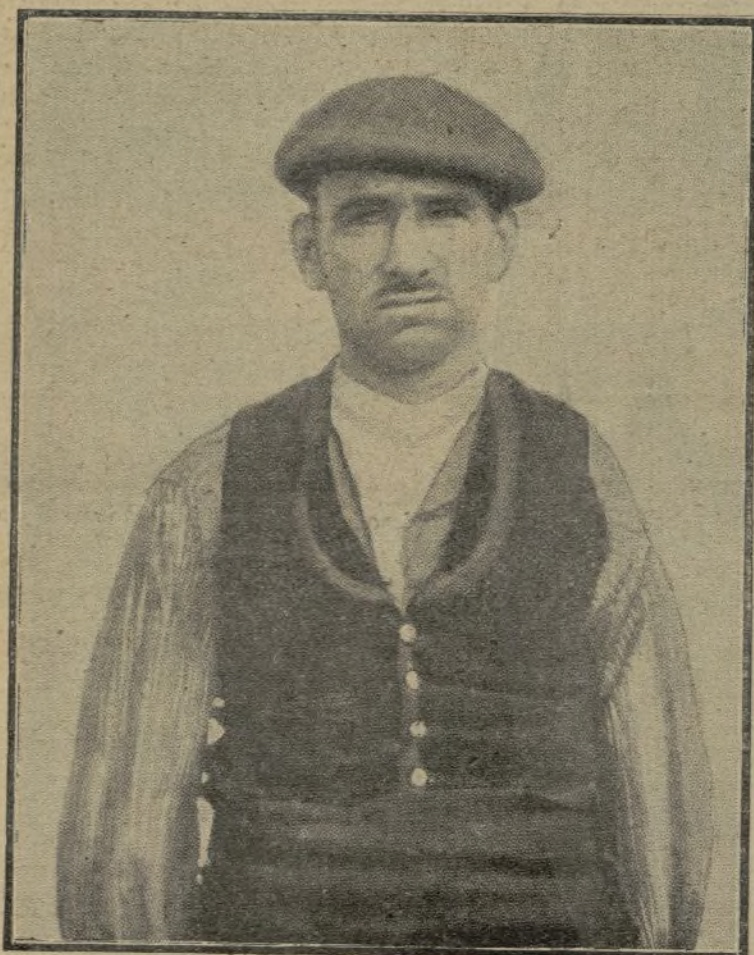
JAIME PERALS
Absuelto.



AUDIENCIA DE BARCELONA.—ÚLTIMA SESIÓN DEL PROCESO RULL.—EL PATIO DE LOS NARANJOS A LA LLEGADA DE LOS PROCESADOS



LOS HERMANOS RULL, CONducidos POR LA GUARDIA CIVIL, SALIENDO DE LA AUDIENCIA DE BARCELONA, DESPUÉS DE LA ÚLTIMA SESIÓN DEL PROCESO (Fots. Moragas.)



FELICIANO MARTÍNEZ (EL ZORRO) AUTOR DE LA MUERTE DE VALENTÍN ANTÓN



LA CUEVA DE LA RAPOSA.—LA CRUZ INDICA EL SITIO DONDE FUÉ HALLADO EL CADÁVER

EL CRIMEN MISTERIOSO DE CIFUENTES

A primeros de Mayo de 1906 desapareció de Renales, partido judicial de Cifuentes, el vecino Valentín Antón.

Prolongada la ausencia, dióse por segura la perpetración de un crimen. A raíz del suceso se procedió a la captura de Francisco Martínez y de sus cuatro hijos, convecinos del desaparecido y de quienes se sabía estaban enemistados con la supuesta víctima, por ésto haberles matado una mula de labor.

Feliciano, uno de los presos, apodado *el Zorro*, declaró autor de la muerte de Valentín.

Dijo que halló á su enemigo á solas en el campo, y que sin mediar cuestión alguna le tiró un hacha de partir leña, agresión repelida por el declarante con un tiro de escopeta. Antón recibió el tiro en el pecho, muriendo en el acto.

Algo más dijo Feliciano en sus primeras declaraciones; aseguró que en la ocultación del cadáver le había ayudado un pastor conocido por *el Pájaro*, merced á cuyo auxilio pudo esconder el cuerpo de su víctima en lo más intrincado del monte.

En vista de esto, se decretó la libertad del padre y demás hermanos de *el Zorro*. Mas comprobado que el sujeto que denunció Feliciano como su cómplice se hallaba lejos del

país al cometerse el delito, nuevamente fueron apresados los *Franciscones*, que por tal nombre es conocida en Cifuentes la familia de *el Zorro*.

Coincidiendo con este nuevo aspecto del sumario, recibió el Juzgado una denuncia en la que se le advertía que el cadáver de Valentín hallábase oculto en la «Cueva de la Raposa».

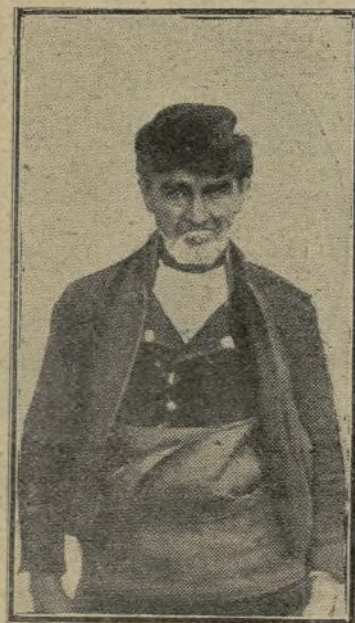
En efecto, registrado dicho paraje aparecieron restos del desdichado Antón.

Estrechado por el juez, Feliciano acaba de declarar que fué su hermano Wenceslao quien, cediendo á sus reiteradas instancias, en medio de la noche, le ayudó á transportar el cuerpo de Valentín desde el lugar del suceso hasta la Cueva de la Raposa.

El fúnebre hallazgo no tuvo lugar en el interior de la citada Cueva. Fué en sus alrededores y

después que el Juzgado, tras de un infructuoso registro en el sitio de la denuncia, creyó ver que la luz indicada por el anónimo era una pista falsa.

Como Feliciano asegura que él y su hermano llevaron el cuerpo de Valentín hasta lo más hondo de la Cueva, los trabajos judiciales se encaminaron ahora á averiguar quién pudo ser el que de nuevo trasladó de sitio el cadáver de Antón, á no dudar, el mismo sujeto que dirigió al Juzgado la anónima re-



FRANCISCO MARTÍNEZ, PADRE DE LOS CRIMINALES, JEFE DE LA FAMILIA DE «LOS FRANCISCONES»

velación. Tal es el estado de las actuaciones en el famoso crimen de Renales, que por el misterio en que estuvo envuelto al principio, y por otros detalles novelescos, conmovió hondamente la opinión pública, despertando particular interés en la región teatro de este drama sombrío



WENCESLAO MARTÍNEZ, HERMANO DE «EL ZORRO» (CÓMPICE) (Fots. J. Serrano Batanero.)

EL CUERPO DE SEGURIDAD Y LA CRUZ DE BENEFICENCIA

UN CAPITAN Y CINCO GUARDIAS PERTENECEN A LA ORDEN

No hace muchos días se celebró en el Frontón Jai-Alai acto solemnisimo en honor de un guardia de Seguridad.

Con asistencia del gobernador civil, de los jefes del Cuerpo de Seguridad y de representaciones oficiales, le fué impuesta al guardia García Navarro la cruz de Beneficencia, cuyas insignias le habían sido regaladas por su jefe el coronel Elías, allí también presente.

Veinte guardias por cada compañía formaban a modo de escolta del compañero condecorado.

El ministro de la Gobernación dió mayor resaca é importancia á la ceremonia asistiendo á ella y pronunciando sentido discurso, en el que puso de relieve la gran obra que realiza uno y otro día el modesto representante de la autoridad, siendo la salvaguardia del ciudadano.

El Sr. La Cierva, después de hacer entusiasta elogio del Cuerpo de Seguridad, colocó en el pecho de Navarro el honroso distintivo de la Orden civil de Beneficencia.

Tan excepcional suceso trae á nuestra memoria múltiples servicios prestados por el Cuerpo de Seguridad, cuya organización se perfecciona cada vez más, gracias á los continuos desvelos de sus jefes y al especial cuidado del coronel Elías, constante defensor y guardador del brillo del uniforme que ostenta.

Es difícil, y además no es nuestro propósito hacer aquí la historia del antiguo Cuerpo de Orden público.

Sin embargo, recordaremos el brillante comportamiento de guardias y jefes en los incendios del teatro El Dorado en 19 de Julio de 1903, el de la Cava baja, núm. 3, donde fué salva-



ORDEN CIVIL DE BENEFICENCIA
Fué creada por Real decreto de 17 de Mayo de 1856.

do un matrimonio, y el de la calle de las Delicias, donde evitaron que pereciese abrasada una niña.

También evitaron muchas desgracias personales en los siniestros ocurridos en la calle de Atocha en la madrugada del 9 de Julio de 1905, y en el de la del Aguila en 22 de Agosto del mismo año.

Otro servicio importante fué el descubrimiento y detención de los autores de robos cometidos en el cementerio de la Patriarcal, recuperando la mayor parte de los objetos robados.

El cabo honorario Pedro Matá capturó en Octubre del año 1907, demostrando excelentes dotes policíacas, al famoso estafador que se hizo pasar en Valencia por el príncipe Battenberg, en Cartagena por Villamil, en muchos puntos de Europa por un boer.

Y así podrían enumerarse

infinitos servicios, algunos de los cuales costó la sangre de los guardias, como ocurrió al infeliz Manuel Claros Domínguez, á quien una mano criminal agredió en la calle de Bordadores el 21 de Abril de 1906, muriendo en el cumplimiento de su deber.

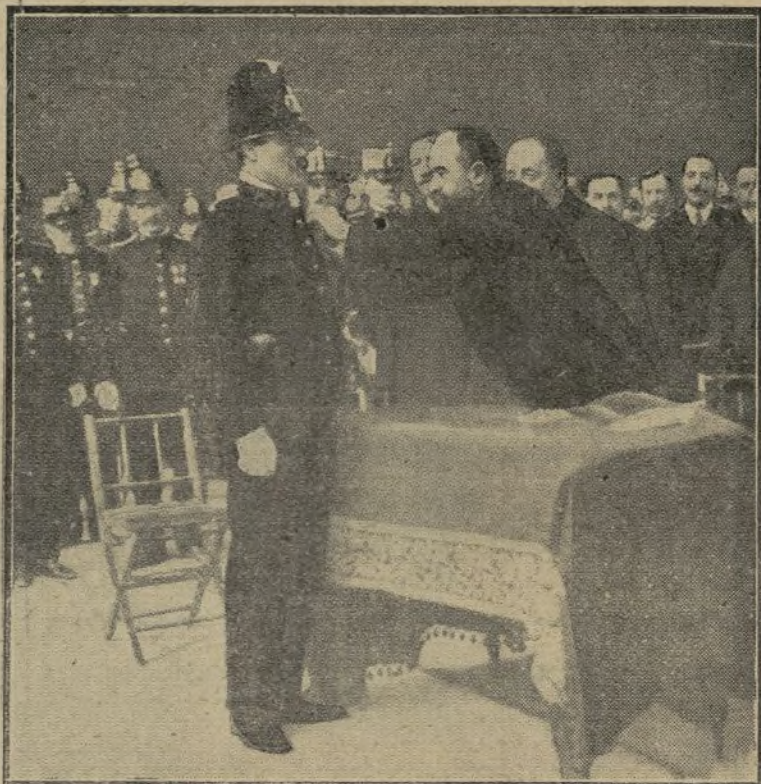
Varios de estos meritisimos servicios fueron premiados con una de las más preciadas condecoraciones: la de Beneficencia, y actualmente ostentan tan distinguida y honrosa recompensa los individuos del Cuerpo que damos en grupo fotográfico.

Para terminar, consignemos nuestro elogio á los organizadores del homenaje realizado en Jai-Alai, el cual debe servir de estímulo para que se repitan actos de tal naturaleza en honor de los humildes que expusieron su vida por salvar la del prójimo.

UN REPORTER JUDICIAL

En el Frontón de Jai-Alai.

Capitán y guardias de seguridad condecorados con la cruz de Beneficencia.



EL MINISTRO DE LA GOBERNACIÓN SR. LA CIERVA IMPONINDO AL GUARDIA GARCÍA NAVARRO LAS INSIGNIAS DE LA ORDEN DE BENEFICENCIA
(Fot. Alfonso.)



MARTÍN GARCÍA—MARTÍNEZ REDONDO.—GARCÍA NAVARRO.—DÍAZ CHAPARRO—REPISO MELENDRO, EL CAPITÁN ZABALETA
(Fotografía Enrique.)

EL MUNDO NO SE ACABA

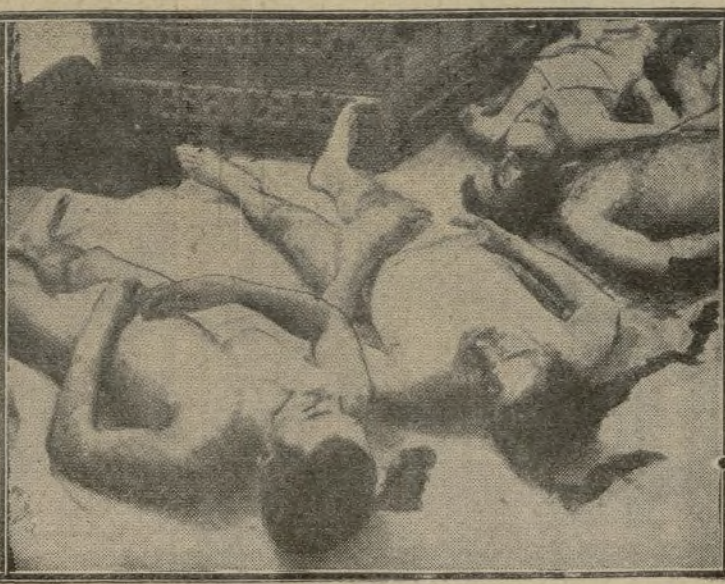
LAS SANGRIENTAS ELECCIONES DE PORTUGAL



Juliana del Castillo, esposa del jornalero Policarpo Oliva, que en la calle de Ercilla, 5, patio, núm. 1, acaba de dar á luz tres criaturas, dos hembras y un varón. El matrimonio tiene ocho pequeños más. El jefe de esta familia gana cinco reales de jornal.



SEÑOS TRAZADOS CON LA SANGRE DE LAS VÍCTIMAS SOBRE UN MURO DE LA PLAZA DE SANTO DOMINGO



EN LA MORGUE.—LAS VÍCTIMAS EN LOS TRÁGICOS SUCESOS DE LISBOA, OCURRIDOS CON MOTIVO DE LA RECIENTE LUCHA ELECTORAL
(Fotografías Piñeyro.)



D. JOSÉ GIJÓN Y DOÑA MARÍA AZCUÉ RECIÉN CASADOS.—EN SANTANDER ÉL MIRA A ELLA Y DESPUÉS SE SUICIDA

PRISIÓN DE UN DIPLOMÁTICO



IZZET PACHÁ, MINISTRO O JEFE DE TURQUÍA EN MADRID DURANTE OCHO AÑOS.—HA SIDO PRESO EN CONSTANTINOPLA, Y SE IGNORAN LOS MOTIVOS DE SU ENCARCELAMIENTO AL REGRESAR A SU PATRIA, A LA QUE FUE LLAMADO CON GRAN URGENCIA.
(Fotografía Franzen.)



LA REINA DE LAS REINAS DE LA MICAREME Y SUS DOS DAMAS DE HONOR, QUE LLEGARÁN A MADRID EL MIÉRCOLES PRÓXIMO

CIRCO DE PARISH





EL COMEDIANTE INGLÉS "LAVATER LEE"



ANTONET Y GROCK
EN LA PARODIA DE LA "MACHICH"

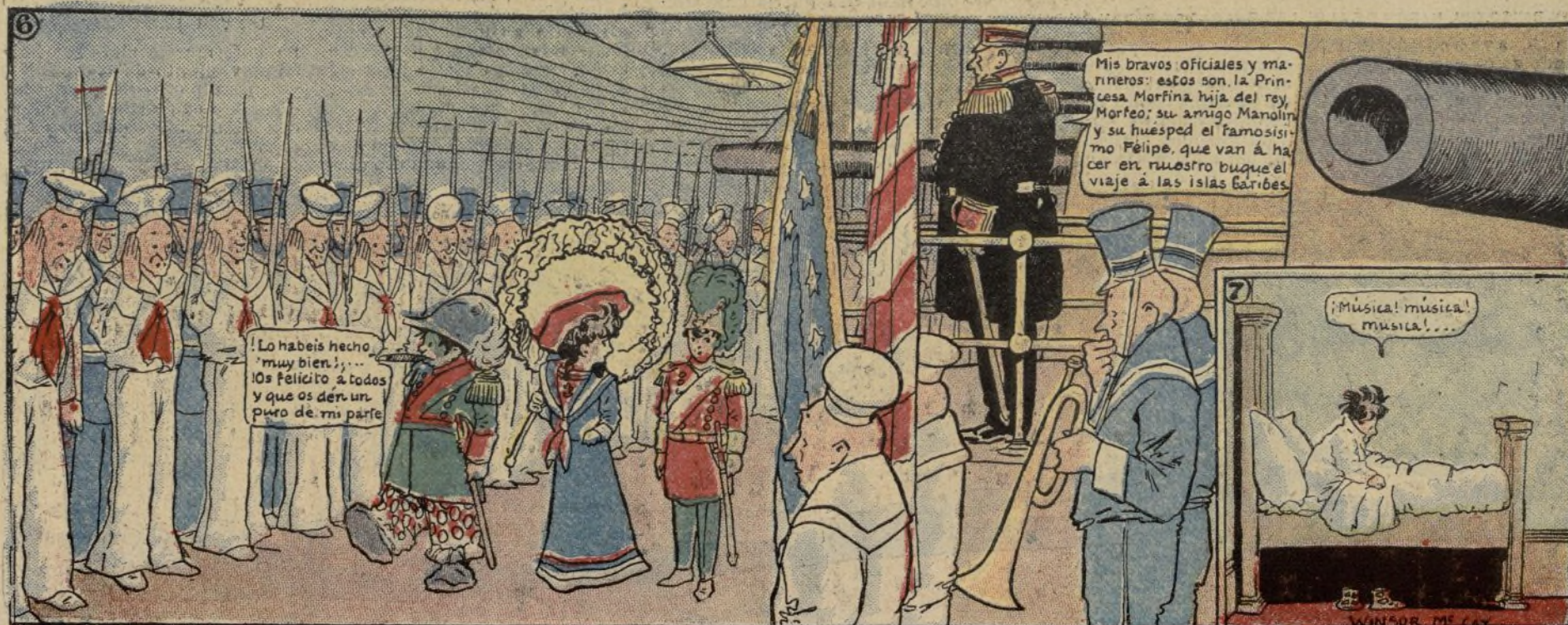


LOS AUTÉNTICOS COMEDARTES DE MEPHISTO
LE ROY.—TALMA.—BOSCO



ANTONET Y GROCK
EN LA PARODIA "ESCUELA COREOGRÁFICA"

La tradicional apertura del circo, hoy, Sábado de Gloria, es nota típica madrileña.



Originales propiedad del «NEW YORK HERALD»

UN RATO A PULGAS

TILMA

Director-empresario
de la Compañía internacional
de pulgas amaestradas.

Así decía una tarjeta que al
llegar al periódico encontró el

de variedades, compuesta de pulgas espléndidamente vestidas y presentadas a la alta escuela.

Traigo conmigo a mis amadas discípulas, y si ustedes quieren tendré el honor de ofrecerles una interesante sesión, en donde podrán admirar carreras de velocidad, titiriteros japoneses, empeñados combates a espada y pantomimas de una corrida de toros y del Carnaval de Venecia; todos estos traba-

Requirió nuestro hombre una caja que llevaba en el bolsillo. Al abrir el estuche, y entre unas almohaditas de algodón en rama, aparecieron las inverosímiles artistas, ante cuya sola presencia, nos rascamos, nerviosos, los circunstantes.

¿Cómo no? Menudearon los chistes. Quién, pensando en La Cierva, advirtió que «la pulga» es algo pecaminoso; quién ofre-

con espadas de papel, tiran de un precioso carrito hecho con piezas de relojería y cuyo peso es de dos gramos y medio, gatean por una columna ó en carreras de velocidad disputanse un *math* de sensación.

Las artistas tienen sus nombres.

He aquí algunas figuras del elenco de la compañía:

Característica, *Doña Pascasia*; Dama joven, *Conchita*; Galán, *Mattas Turrión*; Hércules, *Mac-Kintley*; Payaso, *Guindilla*, etc., etc.

Cumpliendo lo preceptuado en el reglamento de espectáculos, antes de las doce y media terminó la función.

Como correspondía á tan eminentes artistas, no quisimos privarlos del honor de la entrevista. Y el empresario, amable, nos facilitó preciosos datos acerca de la vida íntima de la *troupe*.

Empezó por decirnos que las pulgas artistas no pueden proceder más que... ¡de las personas! Gatos y perros que podían ser para el caso algo parecido á lo que es Italia para cantantes de ópera—criadero de artistas—, no convienen á Tilma. Sin duda alguna, el origen remoto de *Doña Pascasia*, *Conchita*, *Hércules* y *Mac-Kintley*, hay que buscarlo en las profundidades de algún corsé.

La nacionalidad también influye poderosamente en las condiciones artísticas de las pulgas. Supimos que las *estrellas* extranjeras hay que ir á buscarlas en el vecino reino de Portugal, así como para las titiriteras españolas, Santander, Cartagena y Asturias pueden unir á sus otros timbres el de ser cuna predilecta de los más sabios insectos.

No sólo adquiere Tilma sus artistas mediante el pago que hace de ellos—30 céntimos docena—. También tiene en su casa un magnífico criadero que Dios quiera no cambie jamás de instalación.

Estos criaderos se disponen de la siguiente manera: tomen-se cuatro parejas de pulgas de diferente sexo y enciérrreselas en un tubo de ensayo, en donde previamente se haya depositado un algodoncito que se impregna en sangre humana. A los dos meses, las cuatro parejas se habrán multiplicado por mil. ¡Una verdadera tontería!

Las pulgas sabias tienen sus habitaciones para dormir entre almohadillas de algodón y realizan sus comidas ¡agárrese usted, lector! en el antebrazo de su paternal empresario, quien dos veces cada día se aplica en la carne 300 *sociétaires* de su teatro. También hay individuos que por un duro día-

rio sirven de alimento á las pulgas. ¡Exigencias del cocido!

Los farandulescos insectos hacen que Tilma pierda cada veinticuatro horas tres gramos de sangre.

No quisimos preguntarle qué reconstituyente toma, porque



«TOILETTE» DE GALA
EN LA «TROUPE» DE TILMA

su enunciación resultaría un formidable reclamo.

El Sr. Tilma lleva doce años ejerciendo el sacerdocio de la enseñanza. Su señor padre también vivió de las pulgas.

La compañía ha recorrido las cuarenta y nueve provincias de España, además de pueblos, villas y ciudades.

No hay que decir si el espectáculo dejará maravilladas á las gentes, que suelen dar pruebas de gran interés por los distinguidos artistas. Muestra de ello es el caso que le ocurrió á Tilma exhibiendo sus alumnos en un pueblo del Alto Aragón. Encomendaba el domador las habilidades de su más adelantada discípula, asegurando que el animalito era un prodigio, pero que aquel día se encontraba algo indispuerto.

Un baturro que había tomado asiento de preferencia y que miraba absorto las evoluciones de la pulga, al oír que se halla-



UN VERUGO COMPASIVO

ba enferma, no pudo reprimir un movimiento de compasión, y pensando sólo en acortar los dolores de la artista, la mató con la uña. *Pá que no pene*, dijo.

Enrique SA DEL REY.



TILMA, EL DOMADOR DE PULGAS

reporter sobre su mesa de trabajo.

Meditaba, absorto, ante el originalísimo cargo del expresado señor, cuando un ordenanza vino á decir que el Sr. Tilma quería visitarnos.

Y un hombre joven, pequeño, de ojos vivos y movimientos

jos ejecutados á la perfección por la pulga, ese insecto diptero que vive parásito en los vertebrados de sangre caliente y que...

Tuvimos la precaución de detener al Sr. Tilma en la iniciada y peligrosa clasificación técnica que se nos venía encima.



CON PERMISO DEL BARÓN DE ALBI, LAS PULGAS SE BATEN EN DUELO nerviosos, avanzó sonriente, haciendo genuflexiones.

—Sí, señor, soy, para servir á ustedes, director-empresario de una compañía internacional cómico-mímica, acrobática y

Ahora mismo puede empezar el espectáculo. Y así diciendo, el domador extendió una blanca cuartilla sobre la mesa de trabajo, en cuyo derredor nos apretábamos, curiosos, los que hacemos LA SEMANA ILUSTRADA.



PROGRESOS DE LA LOCOMOCIÓN
MODERNISTA

cía artistas reclutadas en casa, etc.

Pero Tilma no pudo incomodarse. Lo contrario era ser hombre de «malas pulgas», y esto, en su profesión, sería un descrédito.

—No teman ustedes—dijo el profesor—. Mis alumnas se cuidarán mucho de no saltar.

—Como que están atadas—interrumpió uno de los presentes.

—Atadas, no, caballero—apresuróse á contestar Tilma en un arranque de dignidad profesional y con una sonrisa de superioridad y triunfo—. Llevan, sí, un pequeño dogal hecho con filamentos de cuerdas de guitarra. Vea usted.

Y apresuróse á mostrar el acto primero, con que se empieza á reducir á la obediencia á las saltarinas colegiales. Del collar pende un extremo delgado como un pelo. Así coge las pulgas el pacienzudo Tilma.

Colócalas una especie de faldillas hechas con papel de colores, representando un cucurullo invertido, y depositándolas



UNA HERMOSA PULGA CARTAGENERA EN LA DANZA SERPENTINA

en la mesa, empieza la función. Sin que para nada intervenga la mano del domador en el acto de ejecutar los ejercicios, las artistas de que hablamos—á quien no se les puede negar su condición de *picantes*—se batan



ANTEBRAZO DE TILMA, DONDE CELEBRAN SUS BANQUETES LAS PULGAS AMAESTRADAS

COsas DEL OTRO JUEVES

Quando lean ustedes estas líneas habrá dado fin la Semana Santa, se habrán descubierto los altares y estarán pregonando las campanas la Resurrección del Señor.

El bacalao se habrá desceñido la corona de su breve reinado, cediendo el puesto de honor en los escaparates a los sabrosos jamones y a los succulentos embutidos de augusta sangre



de cerdo, y empezará a reanudarse la vida ordinaria interrumpida por las solemnidades religiosas con que todos los años se conmemora la sublime epopeya de la Redención de la Humanidad.

A nosotros ya no nos queda de ella más que el recuerdo; la idolatría ha vuelto a apoderarse de nuestros espíritus y la lascivia y la molición de nuestros cuerpos alentados por la invasión de la sicalipsis en el teatro, en la prensa y en el libro; jamás tanto número nitan menguado de mercaderes invadieron el templo, ni llegó a tan deplorable extremo la inmoralidad de la vida pública y la relajación de la privada; que para que estos tiempos se asemejen en un todo a aquéllos, ni siquiera falta un Poncio tiránico, como aquel Pilatos, magistralmente redivivo en el Sr. La Cierva, capaz de crucificar media docena de redentores sin tomarse ni aun la molestia de cubrir las apariencias lavándose las manos.

Tampoco está mal reencarnado Caifás en el Sr. Maura, gran sacerdote de las viejas tradiciones y presidente del Sanhedrín en que se fulmina el rayo contra las ideas libertadoras.

Lo que no aparece por ninguna parte es el nuevo Mesías que ha de redimirnos.

En burro entraron algunos como el Dios verdadero; pero cayeron de él como pobres diablos entre la chacota de las gente.

Cada día entraba por la puerta de Alcalá un redentor nuevo, y ya el papel está tan desacreditado que, cuando el verdadero redentor venga, va a tener que hacer muchísimos milagros para convencernos.

Será necesario que haga arder un pitillo de cuarenta y cinco o que encienda una caja de cerillas de diez; algo, en fin, verdaderamente maravilloso.

Las esquinas están llenas de manifestos en que otros tantos mesías nos ofrecían programas redentores; llegaron hasta taparse unos a otros como los anuncios de los específicos o los carteles de los cines.

Todos venían dispuestos a alcanzar la gloria, y los más descontentadizos se dieron porsatisfechos con una cartera.

El último mesías ha sido Cambó, y va se ha hecho compadre de Antonio Caifás y de Pilatos y Peñañel, y está a punto de



entregar a sus apóstoles que andan por ahí en mítins proclamando la buena nueva de la redención nacional.

Y el redentor no parece. ¡Aquí hace falta un hombre!— se oye decir por todas partes; y el país, mientras ese hombre fantástico aparece, permanece en el nirvana de la indiferencia mirándose el ombligo como los fakires de la India.

Yo creo que esto ya no lo arregla más que el mismo Dios.

Está haciendo aquí falta una reprise de la divina obra conveniente modernizada con arre-

glo al progreso de los tiempos.

No hace falta llegar hasta el Calvario; amén de que ya las cruces tienen un uso tan diferente, que la malicia popular asegura que detrás de ellas está el diablo.

Y no se encontraría ni un mal ladrón para completar el cuadro, porque no daría con él la policía.

En cuanto a los buenos ladrones, desde que los perdonó el Señor en la persona de Dimas, no hay nadie que se meta con ellos. Ni aun cuando estafen al Estado.

Basta con un sér privilegiado que dé al traste con lo viejo é imponga nuevos hombres y nuevas leyes.

Y mientras tanto llega esa Santa Semana de la redención nacional que ha de empezar con un Domingo de Ramos y acabar con un Sábado de Gloria, consolémonos con la Semana Santa en que la Iglesia conmemora la venida del Mesías y la redención del mundo.

EL SASTRE DEL CAMPILLO.

(Dibujos de TOVAR.)



FIGURAS DE PASIÓN, por Tovar.



Maura Caifás Codorniu.

El crucificado y estafado Estado.

El pequeño discípulo Azorín.

La afligida y arrepentida Magdalena Vaddillo.

El centurión Millán Astray.

San Pedro negandolalata que lleva debajo del brazo.

Segismundo Simón Cirineo.

Cambó Iscariote.

Dimas Zavala, ladrón elegante.

PUBLICIDAD PRIVILEGIADA **ANUNCIOS ARTÍSTICOS EN COLORES** PENDING TARIFAS DE PRECIOS



UREÑA. PRIM, I. MADRID



LICOR
DEL
POLO
DE
ORIVE

ANTES DE VENTA DESPUES

EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS